



1934
CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES

1 de junio de 2015

D. Fernando Vierna García

Miembro de Número del CEM

“Investigar el Ateneo Popular”

Tras el agradecimiento por la presentación comienza explicando cómo se interesó por el Ateneo Popular a partir de la arquitectura de su sede social, que actualmente acoge al Ateneo de Santander y al Centro de Estudios Montañeses.

Los primeros autores de los que leyó algo sobre el tema fueron Saiz Viadero y Fermín Sánchez, quienes hablaban de la fundación en 1925. Pero la Biblioteca Municipal conserva unos reglamentos de 1910, lo que le llevó a descubrir la existencia de dos Ateneos Populares consecutivos: el primero de ellos presidido en sus inicios por José Rioja y más tarde por Emilio Carral, del que únicamente recogía información un periódico, El Pueblo Cántabro y el segundo, y verdadero protagonista de este trabajo, que tuvo varios presidentes, entres los que destacan el escritor Manuel Llano, el periodista Luciano Malumbres y el arquitecto Deogracias Mariano Lastra, autor también del proyecto arquitectónico de su sede.

Este Ateneo tenía una notable presencia en la hemeroteca ya que varios periódicos, pero sobre todo El Cantábrico, La Región y La Voz de Cantabria, daban noticias de él y sus colaboradores comentaban sus actividades.

A Partir de Saiz Viadero, se puso en contacto con Urano Macho y posteriormente con Gonzalo Bedia, dos de los testigos que entonces aún vivían y que compartieron recuerdos y emociones. Gonzalo Bedia mantenía contacto regular con un antiguo compañero, Antonio Mediavilla, residente en Méjico, con el que a través del teléfono y el correo el autor aún mantiene contacto cuando está a punto de cumplir 97 años, y que ya en la primera carta le advirtió de la cantidad de información necesaria para reconstruir la historia.

Estos nombres sólo son los primeros de una larga lista de personas que han aportado su colaboración al estudio, de manera que la socialización de la cultura que se llevó a cabo en el Ateneo Popular tuvo su eco en la que se produjo para este trabajo. Además de los citados anteriormente, también han contribuido antiguos socios que aún vivían, descendientes de otros, amigos y compañeros del Centro de Estudios Montañeses, que han aportado cualquier tipo de información que tenían o encontraban.